

Representaciones de la democracia en la Norpatagonia argentina. Convergencias y divergencias en tres publicaciones valletanas¹

Mario Arias Bucciarelli

(CEEC/Cehepyc/Universidad Nacional del Comahue)

El recorrido en torno al problema

En la década de 1980, en el contexto signado por las profundas mutaciones que caracterizan la dinámica societal en los albores del nuevo milenio, el fenómeno democrático se reinstala en la discusión y reformulación de la teoría política, llegando a concentrar el debate en la intelectualidad mundial y muy especialmente, en la latinoamericana.

La preocupación deviene de un proceso que es consecuencia de las extendidas conversiones que en distintos planos y dimensiones acontecen a escala planetaria. Resulta un hecho por demás conocido que llegado al fin del siglo XX la economía mundial asiste, una vez más, a una aguda crisis; planteándose así viejos problemas y cuestionamientos frente a nuevas formas de manifestación y eventualmente alguna nueva contradicción. En un contexto de interacción creciente, el dilema encuentra dos vertientes que muestran su profundidad y extensión; por un lado la crisis del sistema capitalista occidental y por otro, la desintegración de los socialismos "realmente existentes". Aunque con diferencias significativas, ambos fenómenos ponen en evidencia la necesidad de generar planteos reflexivos que desafiando los paradigmas consagrados de interpretación de mundo y del conocimiento de éste; se traducen en una abundante producción intelectual en torno a las aceleradas y extraordinarias variaciones que factual y teóricamente desnaturalizan el orden dado.

¹ Ponencia publicada en Beatriz Dávila et.al. (comps.) *Espacio, Memoria e Identidad*, Ediciones digitales Nueva Hólade, Rosario, 2009

Mirado desde esta perspectiva, el comportamiento de la economía mundial -en el marco de las transformaciones que se fueron desarrollando- trasciende lo económico y su impacto se extiende al ámbito político, social y cultural; involucrando tanto a países centrales como periféricos dado que en la lógica mundial el centro no es autónomo y la periferia, aunque subordinada, integra el espacio dentro del cual se resuelve la acumulación capitalista y las reconfiguraciones que en una dimensión simbólica acompañan el proceso.

Lo anterior no significa desconocer la forma particular a través de la cual se concreta el desarrollo en las sociedades históricamente constituidas. Más allá de la racionalidad del sistema, las leyes de acumulación de capital y el mundo de las representaciones, tienen efectos diferentes en los países de capitalismo avanzado y en los periféricos, rotulados desde los años 90 como “países emergentes”.

Respecto al tema que nos ocupa y a los efectos analíticos, una aproximación un tanto esquemática permite deducir que la reinstalación de la idea de democracia acontece en el mundo desarrollado como efecto de la crisis del estado de bienestar y la irrupción del neoliberalismo. En tanto que para el caso de América Latina, esa preocupación se articula pero adquiere una mayor densidad, derivada de la peculiaridad en la conformación de sus estados, la especificidad con que se articulan los intereses sociales en cada espacio y la recurrente inestabilidad y discontinuidad institucional que caracterizaron el funcionamiento de su sistema político en buena parte del siglo XX y en donde el poder militar ocupó un traumático y extendido terreno.

En un recorrido conceptual que no pretende ser exhaustivo, puede verificarse que en los tempranos 80 -capitalizando las reflexiones y aportes que desde mediados de los setenta se estaban produciendo- emerge un singular interés por la democracia y su dilucidación que se traduce en una cada vez más abundante divulgación de estudios académicos y en la

reproducción y paulatina vinculación de un conjunto de problemáticas y discusiones intelectuales y políticas que se expanden por la realización de congresos y jornadas y la generación, en los exilios externos o internos, de diversos núcleos de estudio y indagación..

Ahora bien, en un rápido y en cierto modo simplista recorrido por estas elaboraciones, puede inferirse que, en una primera instancia, el interés por la democracia aparece más como consigna, como reivindicación, que como problema. En un contexto sociopolítico complejo y un clima ideológico signado por la renovación de los cánones tradicionales en la mayor parte de los ámbitos disciplinares, la misma se reivindica y potencia como una idea superadora no sólo frente a los autoritarismos del presente, sino también frente a la revolución, que comienza a ser justipreciada como un modelo o categoría del pasado.

En este orden, una considerable proporción de trabajos comienza a conceptualizar la democracia por la negativa, por lo que no es; apuntando a desentrañar en un pormenorizado análisis las características y los mecanismos que hicieron posible la instalación y permanencia del autoritarismo en la mayor parte de los países del Cono Sur. En un segundo momento y anticipando la descomposición y caída de los regímenes dictatoriales, se registra una fructífera producción vertebrada en torno a la centralidad que va adquiriendo la emblemática categoría de la “transición”. A ello se suman, las polémicas vinculadas a la eventual “consolidación” del nuevo régimen político en una variada y heterogénea dispersión geográfica que abarca experiencias de la Europa meridional, América Latina y con posterioridad, la Europa del este y más en general, el campo socialista.

Ya hacia la década de 1990 y transcurridos varios años de vigencia del régimen democrático, los diferentes recorridos argumentales se encaminan a explorar los condicionamientos y límites del proceso democratizador. Desde distintas perspectivas disciplinares se constata el agotamiento de un ciclo histórico y el inicio de otro caracterizado por una

profunda redefinición en la relación sociedad-Estado. El creciente proceso de desciudadanización, la crisis de la política, los inéditos índices de marginación, el aumento creciente de la desocupación, la aparición de modalidades desconocidas en la protesta, resistencia y constitución de nuevos actores, abren la exploración a inesperados desafíos. Frente a esta situación, los mayores esfuerzos intelectuales se encaminan a señalar el paradójico escenario donde la democracia electoral convive con la exclusión social y la marginación económica, asumiendo la pertinencia de repensar la sociedad civil, incluir otras miradas vinculadas a la cultura política y el conjunto de nociones que la exteriorizan y abordar con categorías apropiadas la reinstalación del conflicto.

El cambio de coordenadas que la realidad impone, exterioriza con perspicaz agudeza que la inicial dicotomía “autoritarismo/democracia” no es el camino más relevante para comprender las tensiones y problemas que caracterizan la vida de las actuales sociedades, ni para dar cuenta de las experiencias por las que transitan los países en procesos postdictatoriales. Esta circunstancia replantea el debate político y las elaboraciones académicas que se nutren de nuevas visiones y prosperan en la incorporación, redefinición, complejización y posicionamiento de otras tramas, dilemas, ambigüedades y problemas.

Algunas de las múltiples propuestas sobre los que se asientan las renovadas líneas de discusión, se verifican en una pluralidad de enfoques en torno a los basamentos históricos culturales de la idea de democracia y a la objetivación de tal condición en un conjunto de derechos y obligaciones que definen la vida pública de las sociedades, sus representaciones, sus mecanismos de reproducción y su concreción en las prácticas sociales y políticas que conforman el ámbito de la participación.

En todo este decurso, en un escenario entrecruzado por la crisis de paradigmas, se reexamina la tradición socialista y la liberal y en la revisión de los valores clásicos de la libertad y la igualdad, se revela el derecho a la

diferencia, lo que multiplica originales desafíos tanto para el pensamiento como para la praxis social. Demás está decir que nuevos sujetos, otras demandas y otros derechos se introducen y confrontan en los discursos y en los comportamientos colectivos.

Así planteado, atravesada por los sacudimientos que instala la difusión del pensamiento posmoderno -con su énfasis en la subjetividad y lejos de las determinaciones materiales- inicialmente se reedita, aunque reelaborada, la tradición liberal que conceptúa a la democracia como procedimiento, a lo que se adiciona una versión neoconservadora que reduce la cuestión al problema de la gobernabilidad. Aunque debilitada, reaparece la tradición socialista que piensa a la democracia desde el conflicto y abandonando la clásica distinción entre formal y real, recupera la validez y potencialidad de los mecanismos que constituyen el repertorio de derechos y garantías instituidos por el “Estado de derecho”.

La riqueza y diversidad de las múltiples contribuciones realizadas en este debate más extendido y problematizador sobre la democracia, abre una discusión en la que *sociedad civil, mayorías y minorías, unidad y diversidad, generación y expansión de derechos, ciudadanía, representación, identidad, pluralidad, diálogo, cultura política, espacios de negociación, violencia, protestas*, entre otros tópicos, se replantean y examinan.

Llegado a este punto y a modo de recapitulación pueden postularse tres categorizaciones que dan cuenta de un intento clasificatorio que haga operativo el abordaje: la *democracia como procedimiento*, la *democracia como régimen* y la *democracia como modo de ser y actuar en el espacio público*. Con todo, las tres se legitiman y entrecruzan en una disyuntiva que pone en tensión los instrumentos y conceptualizaciones de la definición “moderna” de democracia, recuperando en las polémicas más recientes, aportes provenientes de lo que serían las raíces etimológicas del término, esto es, repensando la “*libertad de los antiguos*”.

El escenario de las representaciones: Neuquén 1980/1990

Neuquén adquiere la condición de estado provincial a finales de la década de 1950 y durante la del sesenta lentamente estructura la economía, la sociedad y la política hasta alcanzar, en coincidencia con el afianzamiento de un partido local: Movimiento Popular Neuquino (MPN), su consolidación. En el transcurso de estos años, un constante proceso migratorio de origen básicamente extraprovincial -que se acelera cuando se inician las obras del complejo Chocón-Cerros Colorados- impacta sobre un espacio que en sus primeros años de vida autónoma no había resuelto las graves deficiencias en salud, educación, vivienda y comunicaciones, ni definido su perfil productivo.

Recién hacia mediados de la década de 1970 con la intensificación en la producción de petróleo, el incremento sostenido en la producción gasífera y la construcción de nuevas centrales hidroeléctricas -que reproducen durante los años ochenta y noventa el mismo mecanismo de asentamiento poblacional- se va definiendo su inserción en el mercado nacional e incrementando sus ingresos por el aumento en las regalías, las que llegan a constituir el mayor aporte en la composición de su presupuesto. En el plano de la articulación de los intereses sociales y su manifestación institucional, se consolida la hegemonía del entramado partidario local, que desde 1963 -en instancias constitucionales o no- mantiene la direccionalidad del sistema político provincial.

Concretado el perfil energético exportador, la modalidad regulativa de la administración provincial adquiere una incidencia sustancial en el crecimiento económico y el desarrollo social, dado que las actividades más productivas-explotación de petróleo y gas, generación de electricidad, construcción, comercio mayorista y minorista-, están directa o indirectamente asociadas a la capacidad estatal de reproducir en el ámbito provincial la estructura de acumulación. Precisamente, las posibilidades de absorción de la demanda laboral y realización de los distintos intereses

sociales resultan vulnerables a la acción estatal, ya que en gran parte se originan y retroalimentan en la obra pública, en las empresas estatales- nacionales o provinciales- en la provisión de bienes y servicios o abastecimiento del consumo de los empleados públicos que realiza el sector privado.

Por las características de los grupos migrantes, se constituye una sociedad integrada en un gran porcentaje por sectores medios, los que por variadas circunstancias, tanto por su vinculación con las obras del Estado nacional como por las oportunidades que ofrece el ámbito privado o la burocracia estatal, constituyen en una década aproximadamente los sectores medios enriquecidos. Ello no encubre la otra cara de la migración masiva, la existencia de una población pauperizada que se instala en los alrededores del centro capitalino constituyendo un creciente cinturón periférico y el retraso y la marginalidad de las poblaciones del interior.

Ahora bien, las razones del intenso crecimiento poblacional no sólo se explican por la definición de la matriz productiva y las posibilidades de ascenso social que ella permite. La migración neuquina de la década del 70 introduce un nuevo tipo de recién llegado en el que la elección personal y las expectativas de progreso aparecen mediatizadas por la violencia política imperante en la región, asociada a los procesos de instalación de dictaduras militares en el cono sur de América.

De este modo, en pocos años se pasa de una sociedad simple, con pocos clivajes, a una configuración compleja: explosión demográfica, urbanización acelerada y rápida diferenciación social, con sectores plenamente integrados al proceso de expansión económica y vastos grupos precariamente incorporados a actividades no productivas y a la construcción. Así, los efectos redistributivos instrumentados y los canales de movilidad propios de una “cultura de frontera” expanden una sociedad que cada vez se vuelve más heterogénea y móvil. Se trata de una población que, si bien electoralmente apoya al partido dominante, mantiene un

comportamiento que expone una activa participación en la resolución de los problemas sectoriales.

Esta práctica se revela con la recuperación de la institucionalidad constitucional en 1983, donde la sociedad neuquina muestra núcleos con importante capacidad de movilización y reclamo que demandan a la instancia provincial respuestas a una multiplicidad de problemas. El fuerte crecimiento poblacional que se venía verificando desde hacía más de una década, unido al hecho de la nueva situación política plantea fuertes y variadas expectativas en los habitantes, quienes adoptan una actitud que adquiere contornos abiertamente contestatarios. Este comportamiento no sólo se verifica a nivel individual sino también en las características que revisten la Iglesia; la fortaleza del movimiento por los Derechos Humanos, el activismo de las juntas vecinales y la creciente autonomía del sindicalismo local.

A comienzos de los años 1990, esta modalidad de funcionamiento entra en crisis exponiendo la vulnerabilidad de la estrategia de acumulación y legitimación desarrollada. La privatización de YPF, Gas del Estado e Hidronor, junto a la racionalización administrativa en el ámbito público y la redefinición de los sistemas laborales en el privado, rápidamente convierten a la amplia franja de sectores medios en *nuevos pobres* y profundizan el proceso de pauperización y marginalidad general que se traduce en rápida desocupación, retracción económica, desestabilización de la condición salarial y desagregación territorial. Las limitaciones del estado neuquino para dar respuestas a las demandas emergentes de un territorio afectado por el ajuste y la lucha intrapartidaria -que deriva en la división del entramado político provincial- referencian las “puebladas” del área petrolera con la generalización de los cortes de ruta y la emergencia de los “piqueteros” y, en general, la conflictividad social que caracteriza el Neuquén de los ‘90.

De este modo, al tradicional movimiento por los derechos humanos, los reclamos de la comunidad mapuche o la combatividad de los gremios

estatales, se suman otras expresiones de protesta como las marchas contra la violencia institucional; la toma de organismos y edificios públicos; la lucha de las mujeres de los chacareros que defienden su identidad agraria; la acción de los centros de estudiantes secundarios y la Universidad en defensa de la educación pública y en oposición a la ley Federal y la ley de Educación Superior; las manifestaciones de la coordinadora de desocupados o los reclamos de los "beneficiarios" de programas focalizados de ayuda social y/o modalidades promovidas de empleo; la demanda de los habitantes de barrios carenciados; la ocupación o "toma" de tierras fiscales, la recuperación por parte de los obreros de la cerámica Zanón, entre otras muchas exteriorizaciones de protesta y descontento.

El diseño: perspectiva teórica y fuentes

En el marco del proyecto de investigación "*Movimientos culturales, instituciones y medios de comunicación. Formas de consenso y disenso*" la propuesta esbozada en la presente ponencia se articula en torno al análisis de tres medios de comunicación valletanos, a los efectos de detectar las variaciones que en el recorrido conceptual enunciado expresan las diferentes concepciones de democracia.

Se parte de supuesto que, como productores y mediadores culturales en la política y su relación o distancia con los aparatos estatales o partidarios, los medios intervienen en el campo de poder, difundiendo y tematizando núcleos ideológicos a través de una serie de argumentaciones/valoraciones con la pretensión de incidir en la formación y transformación de las creencias y los modos de imaginar la sociedad ideal a la que aspiran.

Dada la caracterización de la sociedad neuquina, el corpus documental seleccionado esta constituido por un diario y dos revistas que, a nuestro criterio, resultan pertinentes para dar cuenta de estas diversas manifestaciones. Es necesario aclarar que la perspectiva teórica escogida considera a los medios de comunicación como actores políticos; es decir,

como activos partícipes en la construcción y reproducción de la esfera pública local. En su carácter de mediadores entre la sociedad civil y el Estado, esgrimiendo diversas estrategias discursivas y apelando a variados diseños editoriales, los tres medios escogidos intentan influenciar al resto de los actores (políticos y/o sociales) a la vez que son influenciados por éstos. En este juego dialéctico es que elaboran, divulgan y/o instalan todo un repertorio de significados que posibilita dar cuenta, en diferentes coyunturas, de los sistemas de creencias, los imaginarios colectivos y las prácticas que se despliegan en la sociedad neuquina .

Como recorte temporal de la investigación, estas coyunturas serán periodizadas en las décadas de 1980 y 1990, atendiendo a cuatro momentos que se revelan como clivajes paradigmáticos para pensar y repensar la idea de democracia. Estos son: la “transición a la democracia”; la “crisis de Semana Santa y sus secuelas”; “la descomposición y caída del gobierno alfonsinista” y la “experiencia menemista”.

Las fuentes seleccionadas para materializar la exploración investigativa y descifrar los rasgos distintivos de la cultura política neuquina en relación con la concepción de democracia son el Diario *Río Negro*, la *Revista de Calf* y la *Revista Comunidad*.

Aunque editado en General Roca (provincia de Río Negro), el matutino *Río Negro* se convierte en el medio de prensa con mayor circulación en la norpatagonia, y con una fuerte presencia en la provincia de Neuquén. De los medios regionales, es el único que registra una salida ininterrumpida desde su fundación en 1912, mutando a lo largo de los años de empresa editorial a poderoso grupo empresarial que lo convierte en un de los principales multimedios del interior del país. No sólo edita su propio diario, sino que integra Vallegraf Offset SA (dedicada al abastecimiento de impresiones de alta calidad para la industria frutícola y vitivinícola); Distribuidora Curú Leuvú SA (que se encarga de la circulación y la venta del diario); participa en Cable Visión de Comahue (CVC); es fundador y

accionista de la agencia noticiosa “Diarios y Noticias” (DyN) y posee la radio FM-Manantial. Vinculado al radicalismo, en la etapa de estudio su director -Julio Rajneri- llega a ocupar cargos en la gestión de Raúl Alfonsín.

La *Revista de Calf*, publicación mensual de la Cooperativa de Agua, Luz y Fuerza de Neuquén -institución que monopoliza la cobertura del servicio eléctrico en la ciudad- constituye un canal de comunicación que en forma gratuita es distribuido junto con la factura de pago y de este modo ingresa en todos los hogares y barrios que componen el área de cobertura. La iniciativa editorial surge en 1977 y desde un primer momento se propone no solo informar sobre noticias institucionales y difundir los valores del cooperativismo, sino involucrarse en las problemáticas que afectan la cotidianidad de sus asociados. En sus diferentes secciones, incluye notas de opinión, entrevistas y debates en los que se ponen en discusión aspectos económicos, sociales, políticos y culturales. En 1987, a partir de un convenio con la Universidad Nacional del Comahue, incorpora una radio: FM 103.7 Radio Calf-Universidad, con la finalidad de comunicar a todos los sectores sociales de la región, los objetivos y posicionamientos de las dos instituciones que le dieron origen

La *Revista Comunidad*, publicación mensual del obispado neuquino, aparece en 1981, coincidiendo con la celebración de los 20 años de creación de la Diócesis de Neuquén. Cabe destacar que la misma surge en 1961, con una clara posición posconciliar que se materializa y profundiza en el accionar constante de su primer obispo; Jaime Francisco De Nevares. Es bajo su inspiración que desde mediados de 1979 comienza a organizarse el grupo de la Pastoral en los Medios de Comunicación que da origen al SERPAC (Servicio Pastoral para la Comunicación del Obispado de Neuquén), que asume la responsabilidad editorial de la *Revista* en cuestión. Por otra parte desde 1983, la entidad produce materiales radiales: micros y programas especiales que son transmitidos en diferentes radios de la Provincia y desde 1987, organiza y pone en funcionamiento FM.106 Radio-Comunidad Enrique Angelelli.

Como una aproximación preliminar, si tomamos el primer nudo problemático: la “transición a la democracia”, es posible detectar ámbitos de convergencia y divergencia en las prioridades argumentativas plasmadas en los tres registros documentales que se pretenden investigar. En todos ellos se advierte la revalorización de los contenidos del Estado de Derecho - asumido como la opción que posibilita garantizar la vida frente a la muerte- y se acompaña e insiste en la perentoria revisión judicial y condena al terrorismo de Estado. Sin embargo, el diario *Río Negro*, centrado más en la esfera de la “sociedad política”, con una recurrente apelación al *ciudadano*, la normalización institucional, el pluralismo liberal, la representación, la búsqueda de consensos y la difusión de otros tópicos que componen el renovado vocabulario político y los ejes de convergencia delineados en la malograda convocatoria a la empresa regeneracionista que al alfonsinismo diseñó en el emblemático discurso de Parte Norte, junto a las expectativas e ilusiones que se emplazan en los tempranos ochenta, refleja, en sus diversas variantes, la concepción procedimental de la democracia.

Por el contrario, las otras publicaciones: *La Revista de Calf* y la revista *Comunidad* manifiestan desde el inicio preocupaciones que, ancladas en la “sociedad civil”, no desconocen la naturaleza profunda de los antagonismos sociales y recuperan, con matices, visiones más sustantivas de la democracia en las que están presentes las intencionalidades y proyecciones que animan las luchas de los actores colectivos. La *primera* interpela a los *vecinos* -con cierto rasgo de municipalización de la política- incentivando una activa participación en diversas instituciones intermedias, sin quitar valor a las elecciones y opciones político partidarias e insistiendo en la obligación de ejercer el control e involucrarse en la gestión de de los actos de gobierno. A la vez, abre un espacio para la denuncia y el reclamo de las carencias y necesidades cotidianas y ofrece la posibilidad de instalar problemáticas en el espacio público que pueden derivar en demandas institucionales. En sus diversas secciones, utilizando estrategias discursivas que apuntan a difundir valores referenciados en el compromiso y el

contenido ético de las acciones; intenta contribuir a la construcción de una nueva sociabilidad política.

La Revista *Comunidad*, avanza en esta perspectiva y la profundiza, ideologizando claramente las experiencias cotidianas. Sin desplazar ni ocultar los condicionamientos y determinantes estructurales y poniendo en el centro del debate lo que considera deben ser los fines del nuevo régimen, esto es, la restitución del poder popular; el sujeto al que interpela es al *pueblo*, en especial a los explotados y marginados. En este sentido recrea una serie de conceptos: dependencia, imperialismo, explotación, lucha por la liberación del pueblo y Latinoamérica, que se inscriben en la tradición postconciliar en tono al compromiso de la iglesia católica con las realidades terrenales; restableciendo orientaciones y propuestas debatidas ampliamente en las décadas de los sesenta y tempranos setenta, principalmente en sede Latinoamérica. En el enfoque de los temas, las forma en que los editorializa, presenta o grafica, se explicita una concepción de democracia asumida como herramienta para lograr una profunda transformación de la sociedad, que centrada en el bien común, suprima las injusticias y garantice la libertad efectiva para todos, posibilitando de este modo, el progreso en la organización y real manifestación de soberanía popular.

Como se advierte el corpus documental seleccionado exterioriza intereses y posicionamientos diferenciados en la trama institucional de la región, viabilizando mediante el análisis de sus estrategias y operaciones discursivas y visuales, la posibilidad de esclarecer y conceptualizar la concepción de democracia que subyace; desentrañando a la vez, mediante un criterio comparativo, las formas de consenso y disenso que se exteriorizan en torno al nuevo régimen político.

Bibliografía

- ABOY CARLÉS, Gerardo, *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*, Rosario, HomoSapiens, 2001.
- AGORA. *Cuaderno de Estudios Políticos.*, Buenos Aires, Año 3, 1997, números 6 y 7.
- ARIAS BUCCIARELLI, Mario, "El estado neuquino. Fortalezas y debilidades de una modalidad de intervención"; en Orietta Favaro (editor) *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén, Cehepyc/UNCo, 1999.
- , "El ciudadano corrido de la política. Protestas y acciones en la preservación de los derechos a la inclusión"; en *Boletín Americanista*, Universidad de Barcelona. Facultad de Geografía e Historia, Barcelona, 2003, 53.
- BORRAT, H., *El periodismo, actor político*, Gustavo Gilli, Barcelona, 1989.
- BORON, Atilio, *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2003. cap VII "La transición hacia a la democracia en América Latina: problemas y perspectivas".
- CAMOU, Antonio; María Cristina TORTI y Aníbal VIGUERA, *La Argentina Democrática: los años y los libros*, Buenos Aires., Prometeo/libros, 2007.
- CHERESKY, Isidoro, "La ciudadanía, la opinión pública y los medios de comunicación. Ciudadanía y política en la Argentina de los '90. *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de Quilmes, 2000.
- DEVES VALDES, Eduardo, *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad*, Buenos Aires, Biblos, 2004, T III.
- GARCIA DELGADO, Daniel y Luciano NOSETTO, "La ciudadanía en una etapa de reconstrucción: imaginarios y desafíos". *Biblioteca Virtual TOP sobre Gestión Pública*, Buenos Aires, 2004.
- GONZALEZ CASANOVA, Pablo, "Democracia, liberación, socialismo: Tres alternativas en una". *Revista Osal*, Buenos Aires, FLACSO, 2002, 5.
- GREBLO, Edoardo, *Democracia. Léxico de la política*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002, 5ta parte "La democracia en el mundo contemporáneo".
- JELIN, Elizabeth y Eric HERSHBERG (Coords.) *Construir la democracia: derechos humanos, ciudadanía y sociedad en América Latina*. Buenos Aires, Nueva Sociedad, 1996.
- LESGART, Cecilia, *Usos de la transición a la democracia. Ensayo, ciencia y política en la década del 80*, Rosario, HomoSapiens, 2003
- MANSILLA, H C, "Las carencias de la democracia actual y las limitaciones de las teorías de la transición", en *Estudios Sociales*, Santa Fe, 29003, 24.
- NUM, José, *Democracia ¿Gobierno del pueblo o gobierno de los políticos?* Buenos Aires, FCE, 2000.
- NOVARO, Marcos y Vicente Palermo, *La historia reciente. Argentina en democracia*, Buenos Aires, EDHASA, 2004

- O'DONNELL, Guillermo, "Teoría democrática y práctica comparada"; en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, IADE, 2000, 152.
- QUIROGA, Hugo, "La experiencia democrática: entre pasado, presente y futuro"; en *Estudios Sociales*, Santa Fe, 2000, 18.
- SARLO, Beatriz, *Tiempo Presente. Notas sobre el cambio de una cultura*, Buenos Aires, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.
- SARTORI, Giovanni, *Teoría de la democracia. Los problemas clásicos*, Buenos Aires, REI, 1990.
- TEJADA, José Luis, "El laboratorio de la democracia en América Latina"; en *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, Universidad de Guadalajara, México, 2005, 32
- WILLIAMS, Raymond, *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2003. "Democracia"
- VILLAVICENCIA, Susana y Patrice VERMEREN (Comps). *Filosofías de la ciudadanía. Sujeto Político y Democracia*, Rosario, HomoSapiens, 1999.

Fuentes

- **Diario Río Negro*, Diario de la Mañana, General Roca, Editorial Río Negro SA., Río Negro
- **La Revista de Calf*. Publicación mensual de la Cooperativa de Agua, Luz y Fuerza de Neuquén, Editorial Río Negro SA, Neuquén
- **Revista Comunidad*. Publicación mensual del Obispado de Neuquén, Taller Escuela "La paz", SERPAC, Neuquén